

# EL VENDEDOR DE FÓSFOROS

## El niño que sabía mostrar el camino al cielo

Tomás era un muchacho pobre que se ganaba la vida vendiendo fósforos. Un día se le acercó un hombre y le preguntó por cierta calle. Era un poco complicado explicar el camino, pero Tomás lo hizo con mucha amabilidad. Cuando terminó la explicación el hombre le dijo:

–Si me muestras el camino al cielo con la misma amabilidad, te daré cien pesos.

Tomás se acordó de un versículo que había aprendido en la escuela dominical, y dijo:

–Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.

El hombre le dio los cien pesos y se fue. A Tomás le pareció una manera fácil de ganar dinero, y cuando vio a un amigo de su padre le dijo:

–Señor, si usted me da cien pesos le voy a mostrar el camino al cielo.

El hombre se sorprendió, y por curiosidad le dio el dinero. Entonces Tomás le dijo que Jesús es el camino.

–Por muchos años he estado buscando el camino –dijo el hombre–. Tienes razón. Mi madre creía en Jesús.

Ahora Tomás es predicador del evangelio. Se terminaron los días en que pedía cien pesos para indicar el camino al cielo. Con mucha alegría predica a Cristo.







